

DIARIO DE



BARCELONA,

DE AVISOS

Y NOTICIAS.

EDICION DE LA TARDE.

Barcelona.

En la tarde de ayer, primera dominica de Adviento, verificó su primera salida la piadosa Congregacion de Nuestra Señora de la Esperanza, dirigiéndose á la iglesia de Santa Maria del Mar. Llamaba la atencion del público la preciosa y bien adornada imagen de Nuestro Señor Crucificado que posee la propia Congregacion.

—Ayer observamos que los vigilantes de puertas habian empezado á usar un nuevo y traje uniforme, que nos pareció de mejor gusto que el antiguo. Visten chaqueta larga pantalon y gorra de paño azul turquí, con divisa encarnada galoneada de plata.

—En la mañana de ayer, además de los dos hombres que el dia anterior quedaron heridos de resultados del desplome de unas galerias de una casa que se está construyendo no lejos de los Campos Eliseos, fué estraído del pozo de la misma casa un muchacho de unos trece años de edad. Segun se decia, las lluvias de estos dias han influido notablemente en que la obra no pudiera solidarse.

Berga 29 de noviembre.

El dia 25 salieron de esta villa en direccion á Manresa el simpático ingeniero D. Gregorio Clares, los señores Perera (hijo) y demás compañeros promovedores del proyectado tramway de Manresa á Berga, pasando por Suria y Cardona. Les deseamos un feliz viaje, y sobre todo muchos años de vida para que puedan emplearse en obras tan buenas como la que están haciendo, y estén persuadidos estos señores de que al salir de aquí llevarónse las mas ardientes simpatías de todos los bergadenes amantes de la prosperidad de su pais.

El célebre jóven pianista D. Juan Obradors, acompañado de su señor padre, acaban de honrarnos con una visita que ha de dejar muy gratos recuerdos á los aficionados á la filarmonia. En la dos dias que el jóven Obradors ha permanecido entre nosotros nos ha dejado admirar la habilidad poco comun que posee en el difícil instrumento del piano, y digo poco comun, pudiendo ial vez decir única sin pecar de exagerado, si se tiene en cuenta que este señor acaba de cumplir la edad de 21 años. La fantasia de la «Semiramide» de Thalberg, la de los «Lombardos» de Gottschalk; los «Recuerdos de Andalucía»; una meditacion religiosa; las danzas de negros llamadas «Bananié» y «Ban-jo» del mismo autor; un nocturno de Doller, la galop de bravuras Schuloff y un wals de Marmon- tel fueron las piezas que con sumo gusto, delicado sentimiento y profunda intencion tocó el célebre jóven alumno del Conservatorio de Paris. Creo superfluo consignar aqui que el jóven y simpático señor Obradors arrancó á la gran concurrencia que llenaba el salon, generales, entusiastas y merecidos aplausos.

El haberse ocupado de este intencioso artista los mas acreditados periódicos, tanto nacionales como estrangeros, estando todos contestes en que es una notabilidad, y sobre todo despues del juicio critico que emitió el señor Fargas y Soler en 31 del próximo pasado octubre, seria pálido y desautorizado cuanto yo pudiera decir sobre la habilidad del señor Obradors; y en esta atencion pues me concretaré á consignar solamente que el jóven en cuestion á la edad de quince años ganó por oposicion la plaza de organista de una de las ciudades de América, plaza que se la disputaron con mucho empeño 24 opositores.

Don N. Obradors, padre del célebre pianista de que se deja hecho mérito, es natural de Torelló, y muy jóven aun, se marchó á los Estados Unidos. Allí se dedicó á fabricar órganos, y es hombre tan ingenioso que despues de haber prestado grandes servicios á la maquinaria con sus in-

entos. acabi ahora de construir una máquina de hacer cigarros que creo ha de dar á su autor mucha honra y no poco provecho. Segun me han asegurado, es una cosa admirable la tal máquina, pues no debe hacerse mas que depositar en ella papel y tabaco y salen los cigarros elaborados con mucha mas perfeccion de la que podría esperarse de la mas acreditada cigarrera. Personas inteligentes que han visto este aparato han asegurado ser de mucho mérito.

Réstame solamente advertir, que los señores Obradors vinieron aqui con el único objeto de ver á sus amigos, y no con mira alguna de especulacion, pues los conciertos que dió fueron privados y por convite.

Circunstancias independientes de mi voluntad me impiden continuar desempeñando el cargo de corresponsal de ese ilustrado «Diario» con que la bondad de V. me honró cinco años atrás. Por lo tanto, esta es la última correspondencia que tengo el gusto de dirigirle, asegurándole al propio tiempo, que á cualquiera que nombren para reemplazarme desempeñaré su cometido con todo el celo y eficacia que se merece la bien sentada reputacion de ese «Diario».

Mahon 26 de noviembre.

(Del Diario de Menorca.)

Desde el dia 12 á penas podemos contar uno solo, sin que hayan caído mas ó menos abundantes lluvias, distinguiéndose particularmente el de ayer, que convirtió las calles en arroyos con una fuerza tal, que la corriente arrastraba un medio sillar con la misma facilidad que un surtidor hace dar vueltas á un cascaron.

El sol se asomaba de vez en cuando, anunciándose como un nuevo barómetro, porque marcaba lluvias, y lluvias seguían á su desaparicion y muy espesas.

Unase á esto un fuerte viento S. E. que quiso hacer gala de su violencia, y que acompañado de truenos y relámpagos nos dió un anochecer y una noche tempestuosos.

Cuando escribimos estas líneas, el tiempo ya se aclara, ya se oscurece, y es de creer que continuará el mal tiempo.

Idem del 27 de noviembre.

Desde principios del siglo no se habia visto, como anteaer, que las aguas del puerto inundasen los muelles y andenes, llegando hasta la entrada de algunos almacenes. Sigue, aunque no tan grande la pleamar, signo exactísimo de lluvia.

Por todo lo que antecede, el secretario de la redaccion, MELCHOR ALÓ

Parte religiosa.

Doña Teresa Martorell de Barba, falleció el 20 del pasado. (E. P. D.) Su esposo, hijos, hijas políticas y demás parientes de la finada, ruegan á sus amigos y conocidos á quienes por olvido involuntario no se les haya pasado escueta de convite, se sirvan tenerla presente en sus oraciones y asistir á los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán en la parroquial de S. José (Santa Mónica) el miércoles, 2 del corriente, á las diez de la mañana. Las misas despues del funeral y en seguida la del perdon. El duelo se despido en la iglesia.

Parte comercial.

REUS 20 DE NOVIEMBRE.

Nada absolutamente tendríamos que consignar con respecto al mercado de esta plaza durante la semana que finimos desde que fué escrita nuestra última, sino tuviésemos que hacer mencion de alguna mercancia que ha continuado en su tendencia al alza, mientras que en otras domina todavía una completa calma, advirtiéndose que el alza precitada no dimana de pedidos de mucha importancia sino de la estremada escasez en ellas.

Esto es lo que en conjunto podemos explicar hoy; réstanos tan solo hablar en particular de los principales artículos de extraccion de nuestra plaza.

Aguardientes.—Continúa la escasez y las demandas, estas por aquellas, y mas que todo por el constante retraimiento de parte de los vendedores, fundados en la poca cosecha en general y en el escaso rendimiento de los vinos recogidos en este año.

Las jerezanas espíritus de 35º se han pagado de duros 109 á 110 puestas á bordo y los holandas de 19 1/2º de 13 1/2 á 14, y los refinados de 21 1/2º de 17 1/2 á 18 1/2 carga en almacén.

Vinos.—La existencia del de esta es cuasi nula y se pagarían á 21 peseta carga en bodega.

Acites.—Continúan las demandas, si bien parece que no con tanto empeño como en la semana última pasada. Esto será tal vez por quedar ya cumplidos algunos pedidos. Sin embargo, la tendencia de estos líquidos mira al alza, habiéndose pagado hasta 16 reales y 16 maravedises el cuartal en el molino.

Almadrás.—Siguen sin variacion como manifestamos en nuestra última. La de «esperanza» en grano puede cotizarse sobre 12 dnros el quintal, y la mollar en cáscara de 16 á 17 pesetas la cuartera.

Avellanaz.—Muy encalmadas, y solo se pagarían á 17 pesetas la cuartera.

Embarcaciones llegadas á este puerto desde el anochecer del dia de ayer hasta hoy al mediodia.

Mercantes españolas.

De Valencia en 20 horas, vapor Grayna, de 45 t. c. don Bartolomé Lanfranco, con 73 sacos arroz á señores Suarj y Canals, 5 id. id. á los señores Nicolau y Capó, y 97 sacas lana á los señores Miarons y Doria.

De Mahon y Alcudia en 22 horas, vapor Menorca, de 128 t. c. don Antonio Victory, con 13 bauls calzado á los señores Aviñó hermanos, 6 id. id. á don J. Prats y Palau, 11 id. id. y 20 sacos café á don C. Taltabull, 90 cerdos y 6 qq. euea á don Juan Gomez, 10 id. pescado á la órden, 27 bultos efectos varios señores, 11 bauls calzado, la correspondencia y 20 pasejeros. Consiguado á don Francisco Novelle.

De Torrevieja y Tarragona en 8 d., laid San José, de 21 t., p. Francisco Maflogil, con 790 fanegas cebada á don Francisco Comerma.

De Alicante en 24 horas, vapor Alicante, de 379 t., c. don José Cruz, con 64 fardos espartería á don Manuel Mas, 29 id. id. á don Mariano Valentí, 6 id. turron á los señores Solá y Monner, 7 id. filete tejido á don Miguel Moragull, 16 sacas lana á los señores Masa y Navarro, 11 id. id. á los señores Piera y Roseá don P. Bohigas, 10 fardos id. á don Francisco Monerós, 13 id. id. á don Antonio Michel, 20 seras dátiles á don Gerónimo González, 11 bultos paños y otros efectos á varios señores, 615 id. efectos de tránsito y 50 pasajeros. Consignado á don D. Ripol y compañía.

De Pornambucon en 39 d., bergantin Toro, de 171 t., c. don José Ferrer, con 49 piezas chicaranda, 6,583 cueros y 130 balas algodón á los señores Pujol, Vergés y compañía.

De Santander y Tarragona en 26 d., pailebot Atractivo, de 76 t., p. Cipriano Bonastre, con 750 sacos harina á don Timoteo Capella.

Id. estrangera.

De Newcastle en 57 d., pailebot americano Nathaniel Doane, de 217 t., c. Cyrus Hall, con 275 toneladas carbon de piedra para Cete. Viene de arribada forzosa.

Correo de Madrid del 25 de noviembre de 1862.

(Del Eco del País.)

El «Times» continúa ocupándose con alguna asiduidad de los negocios de España. Su caballo de batalla es la cuestión financiera de nuestro país, y su principal objeto parece ser inclinar el ánimo del gobierno español á hacer un arreglo ú otro de la tan debatida cuestión de los certificados ingleses. Sus escritos no deben, sin embargo, considerarse en manera alguna hostiles al gabinete presidido por el duque de Tetuan. La declaración que hace al decir que el Tesoro español está hoy bien repleto, y que el señor Salaverria puede obtener dinero á 5 por 100 de interés, implica decididamente un alto elogio de nuestro ministro de Hacienda en el manejo de los caudales públicos. El «Times» considera, además, al señor Salaverria un hombre probo, y cree que no se decide á hacer el arreglo en cuestión por abrigar dudas acerca del derecho que asiste á los acreedores ingleses. Al fin vemos que un periódico inglés dá en el «quid» de esta dificultad, sobre lo cual no se detiene el periódico inglés. La existencia de trescientos millones de reales en la Caja de depósitos excita su admiración, así como el brillante estado en que se hallan el ejército y la marina. El jefe del periodismo inglés lleva, en fin, su elogio del gobierno actual español, hasta decir que la prosperidad de España data en gran parte desde la subida al poder del general O'Donnell. Algunos años mas de tranquilidad para acabar la red de sus ferro-carriles, hé aqui lo que en su opinion falta á España para desenvolver en su plenitud sus inmensos recursos naturales. Este juicio es tanto mas importante y apreciable, cuanto que es perfectamente espontáneo é imparcial.

—La sesion de apertura de la legislatura próxima se verificará en el salon del Senado: pues aunque la anterior se celebró en el mismo salon, tambien hubo dos sesiones régias seguidas en el Congreso, por efecto de las obras que se estaban haciendo en el Senado; y celebrándose la de este año en la alta Cámara, se restablece el riguroso turno establecido para estos casos entre los dos Cuerpos colegisladores.

Correo de Madrid del 29 de noviembre de 1862.

Madrid 29 de noviembre.

(De la Correspondencia de España.)

Podemos asegurar que no tiene el menor fundamento la noticia que viene estendiéndose hace dias de que van á concederse próximamente ascensos en el estado mayor general del ejército.

—Hoy, á las doce y media de la mañana, se ha reunido el Consejo de ministros para seguir tratando de los asuntos que deben someterse á las Cortés.

—Los presupuestos se hallan ya dispuestos en todos los ministerios para ser llevados al Consejo de ministros y despues á las Cámaras.

—La «Iberia» habla hoy de serios altercados ocurridos en el Consejo de ministros al aprobarse el párrafo del discurso de la Corona relativo á Méjico. Podemos negarlo terminantemente. Habiendo obrado en los asuntos de Méjico todos los ministros de perfecto acuerdo, el párrafo citado no puede ser otra cosa que la aprobacion y confirmacion de cuanto ha hecho el ministerio, y siendo así, claro es que no ha sido necesaria discusion alguna para su aprobacion por todos los miembros del gabinete.

—No es cierto, como dice un periódico progresista, que el gobierno «haya escogido» los documentos que sobre la cuestion de Méjico piensa llevar á las Cortés. El gobierno llevará á las Cortés todas las notas y despachos que han mediado sobre la cuestion de Méjico desde la ultima legislatura.

—Corre entre los diputados opositonistas la noticia de que acaso se abstengan de presentar candidato para la presidencia del Congreso, y los ministeriales atribuyen esta resolucio á que no han hallado dispuestos á suscitar obstáculos al gobierno á los personajes que podrian presentar como candidatos de oposicion á la presidencia.

—Hoy á las dos y media de la tarde se ha verificado en la Real Cámara el bautizo de la hija que últimamente ha dado á luz la señora marquesa de los Castillejos. Conforme á lo dispuesto en el ceremonial de costumbre, un coche de la Real casa ha conducido á palacio al conde de Reus y á su hija.

En la cámara real se hallaba colocada una pequeña pila de oro que pertenece á la capilla de pascua. Traslados desde esta á la cámara los capellanes reales presididos por el patriarca de las Indias, se presentó S. M. la Reina acompañada de su augusto esposo y seguida de la camarera mayor y los jefes de la real casa.

Delante de SS. MM., y llevando las insignias del bautizo iban los gentiles-hombres señor conde de Mofezuma, con el salero; el conde de Ezpeleta, con la vela; el conde de Alcolea, con el capillo; el conde de Sástago, con la toalla; el marqués de Villamagna, con el agumamil; el marqués de Benamejí del Sistolto, con el mazapan; y el duque de Baena, con los algodones.

Acto continuo, y después de las oraciones de la Iglesia, el patriarca de las Indias echó el agua á la recién nacida; á quien tenia en brazos S. M. la Reina, asistiendo al acto como padrino S. M. el Rey. La hija del señor marqués de los Castillejos ha recibido los nombres de Isabel, Francisca, Juana. Después del bautizo se sirvieron con profusión á los tostigos, dulces y helados. S. M. la Reina ha hecho á la marquesa de los Castillejos un magnífico regalo y otro á su nueva ahijada.

SENADO.—Sesion preparatoria de hoy 29.—Hoy ha tenido lugar la sesion preparatoria que marca el reglamento del Senado. Presidió, por la edad, el señor general Mantilla. Se leyó la lista de los senadores existentes en Madrid y los decretos que convocan las Cortes y nombran presidente del Senado al señor marqués del Duero. Ocupó éste la presidencia y se procedió al sorteo de los senadores, señalándose á los primeros de la lista para las comisiones que han de recibir en el acto de la apertura á SS. MM. y AA. Y se dió por terminada la sesion preparatoria.

Paris 28 de noviembre.

De Turin con fecha 21 de noviembre escriben lo siguiente al *Diario de los Debates*:

«Hoy corre la voz publica que el ministerio gana terreno. El discurso del señor Pépoli ha producido grande efecto. Sin embargo las pasiones están muy enconadas, y la coalicion parece organizada con mucha homogeneidad. Asegúrase que en el Consejo de ayer se acordó disolver la Cámara y que el Rey accedió á ello. Todo dependerá del número de individuos de la mayoría. La Cámara continúa muy animada, y un público enardecido llena siempre las tribunas.

¿Se trabajándose para poner en armonía á los hombres eminentes de la mayoría. ¿Se conseguirán en esto mas resultados que hasta el presente? Así parece indicarlo un artículo que publica la *Opinion*.

La sesion de hoy ha empezado por una tempestuosa discusion sobre hechos antiguos. Tratabase de la conducta del ministerio del que el señor Ratazzi era el individuo mas influyente despues de la paz de Villafranca. Acusábase á este ministro de no haber favorecido bastante el movimiento unitario. El señor Pépoli ha demostrado con documentos irrecusables que el ministerio de entonces hizo todo lo que era posible hacer. Su discurso tiene hechos muy curiosos y casi desconocidos.

Es incontestable que en aquella época el señor Ratazzi tuvo sobre sí un penoso trabajo, la de contener un movimiento reprimido por una paz que nadie esperaba y conciliar el apoyo que prestaba al movimiento nacional con las consideraciones debidas á la diplomacia en unas circunstancias en que era imposible empezar de nuevo la guerra, y en que la Francia habia limitado su cooperacion con el convenio firmado en Villafranca. Los resultados manifestaron que el ministerio piamontés de entonces hizo lo que debia hacer, y sería una injusticia negarle su parte de gloria en la obra á la que dió su nombre el conde de Cavour. El señor Farini en breves palabras ha confirmado todas las aserciones del marqués Pépoli. Estas pocas palabras han causado una sensacion profunda.

Estos incidentes han producido en la Asamblea tal desconcierto, que á duras penas el señor Alfieri ha logrado que fuese escuchado su discurso, sembrado sin embargo de útiles verdades.

El señor Alfieri ha apoyado al ministerio, sin disimular sus faltas ni sus debilidades; pero le ha defendido como representante del principio de orden y de autoridad que quedaría afectado en su persona. Ha demostrado que por la fuerza de las cosas el ministerio habia venido á ser el heredero de la política del conde de Cavour.

El conde Alfieri ha hablado largamente de la cuestion de Roma, y ha demostrado que la política del gobierno no era la de la revolucion, aun que tendiese al propio objeto.

Mañana el señor Nicotera debe tomar la palabra. Dicese que quiere pedir que se acuse al ministerio.

P. S. El hecho mas curioso revelado por el señor Pépoli es el siguiente: En 1859 el Rey dió su garantia personal á las provincias que estaban entonces en revolucion por 500,000 francos, y, ha dicho el ministro, banqueros que se llaman patriotas, se negaron á aceptarla. A estas palabras todas las miradas se han vuelto hácia el señor Bastoggi. Este incidente ha producido una emocion extraordinaria.»

Exposicion dirigida al Emperador por el mariscal Randon, ministro de la Guerra, sobre las operaciones militares del cuerpo expedicionario de Méjico hasta la llegada de los refuerzos llevados por el general Forey.

(Conclusion.)

Orizaba no habia recibido subsistencias hasta entonces mas que por dos pequeños convoyes: uno de ellos habia llegado el dia 10 de junio bajo las órdenes del general Donay, y el otro el dia 12 habia venido escoltado por trescientos caballos de Galvez, que desde mucho tiempo estaba situado en la Tejeria con la brigada del ejército enemigo que se habia pasado á nuestra parte durante la primera permanencia que nuestras tropas hicieron en Orizaba, antes de partir la expedicion de Puebla. El general Lorencez contaba con el convoy que debia conducir el general Marquez; pero éste al llegar á Veracruz con sus 2000 caballos, habiendo tenido noticia del ataque dirigido contra Orizaba, habia tenido por conveniente ponerse inmediatamente en camino para dicha plaza, dejando en Tejeria los carros de la administracion que habia escoltado, y que no queria esperar á que se cargasen. Mucho mas útil hubiera sido llevarse los viveres, y todo induce á creer que lo deseaba; pero su influencia sobre las tropas no era bastante para mantenerlas algunos dias mas en dichos puntos, donde se cebaba la fiebre amarilla. Túvose de ello una nueva prueba, cuando en 23 de junio vino á declarar que su ejército, cuya reorganizacion no estaba bastante adelantada, no se hallaba en estado de cooperar con ventaja á escoger el convoy que se habia enviado á Veracruz para hacer provisiones. Proponia que se empleasen en esta operacion todas las tropas francesas estacionadas en Córdoba y encargarse de la ocupacion de esta plaza, donde iria á establecerse personalmente con toda su infanteria, su artilleria y un poco de caballeria. Su proposicion fué aceptada; pero se creyó conveniente reforzarle con un batallon de fusileros de marina y la seccion de artilleria de marina que estaba ya en Córdoba y que allí fué mantenida. Despues de su marcha, la guarnicion de Orizaba constaba de cuatro batallones de infanteria, á saber: el batallon de cazadores de infanteria, dos batallones del 99, y el primer batallon del regimiento 2.º de zuavos, reemplazado en Chichihuite por ocho companias de infanteria de marina, á las órdenes del teniente coronel Charvet, y relevadas en Córdoba por el segundo batallon del 2.º de zuavos.

Segun las disposiciones tomadas de acuerdo con Marquez, el coronel Hennique partió el 26 de junio de Córdoba con una columna compuesta de cuatro companias de infanteria de marina, el segundo batallon del 2.º de zuavos, dos pelotones de cazadores de Africa y la seccion de ingenieros de las colonias, escoltando hasta Tejeria un centenar de carrós vacíos. Tenia la órden de dejarlos allí, y de partir inmediatamente con 180 coches que estaban allí todos cargados. Eran los que Marquez habia debido conducir. A fin de estar en disposicion de auxiliar á esta columna en el caso de que se viese seriamente amenazada por el enemigo que se aseguraba estar ocupando la tierra cálida con fuerzas considerables, fué preciso todavia disminuir las fuerzas de Orizaba, tomando de allí el primer batallon del 99, designado por otra parte para relevar las tropas de ocupacion de Chichihuite, que era preciso cambiar con frecuencia á causa de la insalubridad de este punto. Este batallon, mandado por el comandante Souville, se puso en camino el dia 2 de julio desde Córdoba, y llegó el dia 3 á Chichihuite. No recibiendo allí noticias del convoy, y teniendo aviso de que tres mil hombres de tropas enemigas estaban apostados en Soledad, amenazando interceptar el camino, se decidió con arreglo á sus instrucciones á acudir al auxilio del coronel Hennique, que debia estar en marcha desde algunos dias para efectuar su regreso, y llegó el 6 á Soledad, bastante á tiempo para impedir que el puente fuese incendiado por los mejicanos, que evacuaron precipitadamente el punto al aproximarse las tropas. Esas columnas no se reunieron hasta el dia 9 de junio en Soledad.

Habiendo partido de Tejeria el dia 4, el convoy habia invertido seis dias en recorrer una distancia de seis leguas y media, luchando con dificultades inauditas para sacar los carros de los terrenos pantanosos por los que pasa el camino. Obligado muchas veces á dar grandes rodeos, á triplicar y cuatuplicar los tiros de caballerias, no pudiendo avanzar sino con el auxilio del constante trabajo de los zapadores é ingenieros, andando con frecuencia diez y ocho horas consecutivas, y sin poder refrescar viveres en ningun punto ni descansar, el coronel Hennique no llegó á Orizaba hasta el 21 de julio, á los diez y nueve dias de una penosa marcha, desde Tejeria, aunque relativamente tuvo pocas lluvias y no fué molestado formalmente por el enemigo. Para aligerar el convoy, y sobre todo para hacer llegar mas pronto viveres á Córdoba y Orizaba, donde escaseaban, hizo que se adelantasen un destacamento del tren de equipajes, fuerte de 125 hombres, y con 180 mulos, á los que se agregaron por el camino 60 mulos de arrieros; lo encontró el dia 13 de julio en Palo Verde, se encargó de él inmediatamente, y el dia 17 entró en Orizaba con 140 quintales de harina y 100 quintales de galleta que en aquellas circunstancias nos vimos precisados á considerar como un precioso recurso, en medio de una poblacion que casi sentia el hambre y que empezaba á emigrar.

Mientras la guarnicion de Orizaba no contaba sino con tres batallones, no dejaron de hacerse circular rumores en alto grado alarmantes, ardentemente propagados por los adversarios, que los teniamos en gran número en la poblacion. A su decir, estábamos á todas horas en gran peligro de ser atacados por fuerzas muy considerables, provistas de una numerosa artilleria. Se guardaron de ello, y ninguna de estas amenazas llegó á realizarse. Nada grave se emprendió contra nosotros despues del ataque infructuoso del 14 de junio.

Sin embargo por via de precaucion el general Lorencez mando al coronel Hennique, que disponia á la sazón de la mayor parte de nuestras fuerzas que habian vuelto á partir para la linea de

operacion y que el enemigo parecia que renunciaba á inquietar, que enviase á Orizaba el segundo batallon de зуавos tan pronto como juzgase que podia pasar sin él. El dia 10 de julio ya se habian enviado allá cuatro compañías de infanteria de marina, tomadas de Chichihuite.

Desde que el primer batallon del 29, procedente de Soledad y que precedia á cierta distancia al gran convoy, llegó á este último punto que estaba encargado de ocupar, las otras cuatro compañías de infanteria de marina que estaban allí con el teniente coronel Charvet, fueron á establecer un campamento cerca del puente del rio Seco que era indispensable reparar. No volvieron á Orizaba hasta el dia 30 de julio, después de terminados completamente esos trabajos de reparacion, que bajo su proteccion ejecutó una seccion de la compañía de ingenieros.

El convoy que venciendo tantas dificultades se acababa de hacer llegar hasta Orizaba, habia empleado casi un mes en la ida y en la vuelta, y después de haber absorbido para atender á su escolta, una gran cantidad de víveres que traia, no traia recursos mas que para unos veinte dias escasos. Durante la época de las lluvias, no podiamos esperar que pudiesen los convoyes venir con mayor rapidez, y por otra parte era imposible aumentar los medios de trasporte. Todos los esfuerzos practicados para procurar esos mulos de carga, únicos con que pueden hacerse los trasportes en esta época del año, acababan de estrellarse contra las malas disposiciones de los habitantes con respecto á nosotros, ó á lo mas daban solo resultados insignificantes. Poseiamos casi todos los carros, en número de doscientos sesenta que habia en el pais. Era preciso resignarse á emplearlos á pesar de la inmensa dificultad de su circulacion. Por otra parte, la necesidad de conservar en las diferentes posiciones ocupadas las fuerzas necesarias para su defensa, no hubiera permitido poner en camino al propio tiempo las escoltas de varios convoyes, aun cuando hubiésemos podido proporcionarnos mayor número de carros.

Exigiendo semejante situacion la mayor economia en las distribuciones, acordóse en fecha del 24 de junio que la racion de pan se rebajaria de 750 á 500 gramos; que los oficiales no tendrían sino una racion, cualquiera que fuese su grado; que á la tropa solo se le darian dos raciones de vino por semana; pero que la racion de carne se aumentaria primero hasta 300 y después hasta 400 gramos. En 13 de junio ya se habia mandado sustituir el maiz verde á la paja en la racion de forrage.

Poco después habia de ser imposible dar cebada á los caballos, que fueron alimentados exclusivamente con caña de azúcar y maiz verde, durante los meses de agosto y setiembre.

La imposibilidad de hacer venir de Veracruz mas de un convoy, habia hecho perder toda esperanza de crear una reserva de provisiones, sin la que la situacion era muy precaria. Era preciso resolverse á vivir de la racion diaria y aceptar todas las consecuencias de esa obligacion.

Para disminuir todo lo posible el malestar que de ahí resultaba, empleóse una gran actividad en la expedicion de convoyes. Así que desde el 23 de julio, y cuando solo dos dias de descanso á las caballerias, el comandante Lefebvre se puso en camino con 7 compañías del 99, 40 zapadores y 2 pelotones de cazadores de Africa, escoltando 108 carros vacíos y 200 mulos de carga, en direccion á Veracruz. Durante el camino hubo de luchar con todas las dificultades ya mencionadas. El enemigo habia incendiado el puente de Soledad luego después de haber pasado el anterior convoy; pero el rio Jemmapa pudo pasarse á vado y no detuvo considerablemente la marcha de la columna, que tuvo muchos mas enfermos, y unos diez casos de fiebre amarilla. Habiendo salido de Tejería el dia 3 de agosto para regresar, no llegó á Paso Ancho hasta el dia 10, empleando ocho dias en recorrer una distancia de 13 leguas. Atacada en el Rancho del Sardo sufrió algunas pérdidas y le tomaron varios mulos. Por fin, el 17 de agosto llegó á Orizaba el convoy que escoltaba, y que á su regreso solo constaba de 80 carros, cuyo cargamento habia quedado reducido á una mitad.

Durante la marcha del comandante Lefebvre, cuando se le esperaba por dias en Chichihuite, llegó el dia 11 de agosto á Paso del Macho un reconocimiento que habia partido del primer punto, á la sazón en que unas guerrillas, que al punto echaron á huir, trabajaban en destruir el puente de piedra situado allí y que hubiera sido muy difícil suplir, por causa de la elevacion y de lo escarpado de una y otra orilla. Esta circunstancia determinó que se le hiciera custodiar por dos compañías que se sacaron de las tropas que ocupaban á Chichihuite que solo dista de allí 10 kilómetros. Se les encargó que bajo la direccion de uno de sus oficiales construyesen un reducto para guardar el punto del Paso del Macho, y que lo protegiesen con algunas otras obras.

El comandante Mangin, del primer batallon de cazadores, con un convoy muy ligero, compuesto solamente de algunos carros, y de unos 200 mulos de carga sacados de todos los cuerpos, hizo rápidamente, y á pesar del mal tiempo, el viaje de ida y vuelta de Orizaba á Veracruz desde el 10 al 24 de agosto, y condujo el correo de Francia bajo la escolta de un peloton de 25 gendarmes que se habia decidido hacer marchar en reemplazo de los cazadores de Africa, cuyos caballos estaban agotados. Las cuatro compañías de cazadores de infanteria que con el peloton de gendarmes formaban la escolta de este convoy, no llegaron á Orizaba hasta el 28 de agosto. No conducian consigo mas que ocho carros, que necesitaron lo menos cuatro dias para trasladarse de Tejería á Soledad, por ser malo el tiempo, y por ser tales las dificultades del terreno, que entre estos dos puntos fué preciso desistirse del trasporte por medio de carros. Para emplear los mulos de carga era preciso poder proporcionárselos en número suficiente y disponer además de las tropas necesarias para la ocupacion de Soledad, donde los carros sin pasar el rio Jemmapa irían á encargarse de las provisiones conducidas hasta allí por los mulos de carga. La llegada de refuerzos, anunciada como próxima, era lo único que podia proporcionarnos medio de atender á entrambas condiciones.

El dia 25 de agosto partió de Orizaba un convoy de 75 carros vacíos y 250 mulos, escoltado por dos compañías de cazadores de infanteria, tres compañías de зуавos y un peloton de cazadores de

Africa, á las órdenes del comandante Morand, con la orden de no regresar sino con mulos cargados, dejando en Tejería todos los carros. Debían servir para formar los convoyes que las tropas de refuerzo habrían de escoltar mas adelante, cuando sucesivamente viniesen á tomar en la tierra templada las posiciones que les estaban reservadas, y proporcionar medios de transporte á la parte del ejército que el nuevo general en jefe destinaria probablemente á obrar en la linea de operaciones de Jalapa.

Al llegar en 29 de agosto á Soledad cuyo puente habia sido incendiado, el comandante Morand halló las aguas del rio Jemmapa sumamente crecidas, y el vado completamente impracticable. No prometiéndolo dinero pudo decidirse á ningun indio á intentar el paso del rio para ir á Veracruz á reclamar los medios que la marina hubiera podido proporcionar. Un sargento de zuavos fué víctima de su celo, haciendo los mayores esfuerzos, junto con cuatro nadadores, para alcanzar la opuesta orilla. Era absolutamente imposible hallar un paso mas fácil. Pero se esperaba que la primera columna de refuerzo iba á presentarse á la otra orilla, y que acaso llevaria consigo los materiales para establecer un paso. Así pues el comandante Morand estuvo esperando algunos dias, bajo copiosas lluvias y constantemente molesto por guerrillas; y sin que sus nadadores pudiesen establecer una comunicacion con la ribera izquierda por medio del cable que se habia traído de Orizaba. No realizándose sus esperanzas, vióse obligado á retroceder para pedir viveres que el comandante Lefebvre le envió de Chichihuite á Paso Ancho donde se estableció, esperando á que las agoas bajasen.

Todas estas dificultades, por otra parte previstas desde mucho tiempo, manifestaban mas y mas la obligacion imperiosa de establecer un medio seguro para pasar el rio en Soledad, y ocupar esta posicion de un modo permanente. En Orizaba se habia recibido la noticia de que en 28 de agosto habian llegado al puerto de Veracruz los refuerzos conducidos por el coronel Brincourt, consistentes en dos batallones del 1.º de zuavos, un escuadron del 1.º de cazadores de Africa, dos compañías del tren de equipages con carros, mulos, y por utilissima prevision, una considerable provision de albardas, para utilizar en caso necesario para el transporte á lomo todos los mulos. En su consecuencia y aunque seguian cundiendo los rumores relativos á un ataque proyectado por el enemigo, se decidió que el primer batallon del 2.º regimiento de infanteria de marina fuese á ocupar á Soledad bajo el mando superior del teniente coronel Charvet, y que se pudiese en camino así que hubiese recibido la noticia de haber llegado á este punto la primera columna de refuerzo que interinamente continuaria alli.

El comandante de ingenieros, en virtud de la orden recibida de trasladar á Soledad todos los materiales que pudiese proporcionarse para establecer allí un paso permanente, habia hecho sus preparativos con suma diligencia. Inmediatamente se remitieron cuerdas, garruchas que se encontraron en una fundicion de Orizaba, tablonces que se encontraron en Córdoba y grandes toneles vacios que proporcionó la Administracion, y con estos materiales partieron la mayor parte de la compañía de zapadores y diez marineros elegidos del batallon de fusileros de marina. Este destacamento se incorporó el dia 7 de setiembre en Paso Ancho al comandante Morand, quien al dia siguiente se dirigió á Soledad con todas sus tropas reforzadas de esta suerte. Al llegar allí, no halló vadeable el rio Jemmapa; pero echó de ver en la opuesta ribera la primera columna de refuerzo conducida por el teniente coronel Labrousse, del 1.º de zuavos. El comandante Morand condujo los materiales necesarios para establecer un paso, y el teniente coronel Labrousse una provision de viveres bastante considerable. Inmediatamente se trabajó para hallar un medio de ponerse en comunicacion. Echóse al agua una lancha indiana que las tropas del coronel Labrousse hallaron en la poblacion. Sujetada con unas fuertes amarras que tenian los cazadores de Africa, y montada por un soldado del 1.º de zuavos que la dirigió atrevidamente por medio de una percha, alcanzó á la ribera derecha. Así, pues, pudo echarse una cuerda de una orilla á otra, quedando establecida la comunicacion á despecho de la rapidez y avenida de las aguas. En cuatro horas los ingenieros construyeron una almadia por medio del cable y de las garruchas traídas de Orizaba. Los viveres procedentes de Veracruz fueron trasbordados y cargados en los carros vacios del comandante Morand. Los del coronel Labrousse fueron conducidos á Tejería.

Las noticias recibidas anteriormente habian dado cuenta de un punto de paso destruido trescientos metros mas arriba del puente incendiado. Varios islotes y peñas formaban una especie de pilas naturales. Los ingenieros emprendieron tambien la construccion de este paso, que terminó con el mejor éxito al anochecer del 10, pudiendo pasar con toda seguridad por la nueva palanca hombres y mulos cargados.

Al anochecer del 10 podia ya atravesarse el rio Jemmapa por dos medios de comunicacion: una columna, fuerte de 350 hombres, que escoltaba 250 mulos cargados de viveres, partió inmediatamente de Soledad, á las órdenes del capitán de ingenieros Barillon que habia dirigido con habilidad estos trabajos. El 14 de setiembre llegó á Orizaba.

La posicion de Soledad, guardada interinamente por el coronel Labrousse, era difícil de ocupar bajo el aspecto militar. Empezáronse inmediatamente algunas obras de campaña y se trazaron de modo que sirviesen á un tiempo para guardar á la vez las dos orillas del rio Jemmapa. Empeñáronse tambien obras á propósito para establecer almacenes y un hospital ambulante en la iglesia y en las casas que se habian librado del incendio y de las devastaciones de las guerrillas. En este pueblo no habia quedado habitante alguno.

El comandante Morand llegó el dia 19 de setiembre á Orizaba con su convoy, yenciendo durante la marcha todos los obstáculos que ya habian encontrado los que le habian precedido en estas operaciones.

El teniente coronel Charvet partió el mismo dia con el primer batallon de infanteria de marina

plaza releva en Soledad al teniente coronel Labrousse, encargado de ocupar á Chichihuitte, en tanto que el 2.º batallón del 1.º de zuavos y un pelotón del 1º de cazadores de Africa, que escoltaban un convoy de 60 carros, iban á instalarse en Córdoba á las órdenes del coronel Brincourt, designado para reemplazar, en el mando superior de esta última plaza, al coronel L'Heriller que con todo el regimiento 99.º volvió á Orizaba.

Los dos batallones del 2.º de zuavos y dos pelotones del 2.º de cazadores de Africa, con una sección de la batería de montaña, partieron inmediatamente y se instalaron en Ingenio donde se había acordado restablecer las avanzadas.

Por primera vez desde mucho tiempo nuestras tropas iban á ver una abundancia de víveres que debía contribuir con la vuelta del buen tiempo á hacer olvidar las fatigas ocasionadas por las marchas, que ofrecían dificultades inauditas.

Todos los mulos del tren se resentían mucho del trabajo incesante que se les había impuesto; pero al fin iba á poder dárseles mejor alimento y algún descanso. Con el tiempo era fácil reparar el material de carros, que estaba muy averiado, y reconstituir el convoy, compuesto de 260 grandes carros que formarán todavía el mas útil recurso que es posible obtener en el país. Su organización primitiva era obra del malogrado sub-intendente militar Raoul, muerto gloriosamente en el combate de Puebla.

Mientras el cuerpo expedicionario de Méjico lograba mantenerse en Orizaba á costa de trabajos de todo género y sacaba de Veracruz sus principales recursos, la fiebre amarilla se cebaba cruelmente en esta última ciudad, donde el capitán Rose, secundado por el teniente coronel de Estado mayor Lacroix, tenía que luchar con las mayores dificultades.

Esta ciudad había quedado confiada bajo la custodia de una parte de las tripulaciones de la escuadra y de una sola compañía del 99, formando un total de quinientos á seiscientos hombres, de los cuales había siempre una mitad fuera de servicio.

A proporción de las rápidas y considerables pérdidas que había experimentado esta pequeña guarnición, la marina á fuerza de abnegación había conseguido conservar el mismo efectivo, desgarneciendo en parte sus buques, hasta el punto de dejarlos con tripulaciones insuficientes.

Con unos trescientos hombres disponibles, así de marina como del ejército de tierra, un personal de oficiales de sanidad y administración muy reducido, y en el que la epidemia hacía grandes estragos, era preciso atender á la defensa de la plaza, mal protegida por una mala muralla sin foso y abierta en varios puntos por la parte de tierra; asegurar el servicio de los hospitales, cuyo movimiento era siempre considerable; proporcionar la gente necesaria para el trabajo penoso y arriesgado, bajo un clima mortífero, del desembarque y almacenaje de las provisiones recibidas por la vía de mar, y en fin preparar y realizar los cargamentos de los convoyes que se dirigían á Orizaba operación que exigía la mayor actividad, y sobre todo minuciosas provisiones para que los distintos servicios fuesen convenientemente atendidos.

Oficiales, médicos, funcionarios de la intendencia y agentes de los distintos servicios administrativos, que elevaban su celo y su abnegación á la altura de las dificultades de la situación, hicieron frente á todo con una energía que las amenazas incesantes del enemigo y la interrupción de las comunicaciones con el ejército no hacían mas que agravar. Gracias á tantos esfuerzos, fué posible aprovechar en tiempo útil recursos que los convoyes de Francia ponían sucesivamente á la disposición del cuerpo expedicionario.

La guarnición de Veracruz ha prestado los mayores servicios á nuestro ejército; ha contribuido en una gran parte al resultado obtenido, y que hubiera sido imposible sin la energía de su cooperación.

De esta suerte á la llegada de los refuerzos estaba conseguido el único objeto que se presentó formalmente á la constancia y la adhesión del primer cuerpo expedicionario de Méjico. Se ha conseguido instalar fuertemente y asegurar la línea de comunicación con Veracruz, bajo condiciones inauditas. Esto será la honra de esta parte de la campaña del ejército francés en Méjico.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES

del Diario de Barcelona.

Paris, domingo, 30 de noviembre.

El general Forey llegó á Orizaba el 25 de octubre, y acto continuo le hizo el general Lorencez entrega del mando.

El ministro de Francia y otros representantes extranjeros han llegado á Nueva-Orleans, y van á proceder á una información sobre los hechos graves de que se quejan los residentes extranjeros.

Por el correo nacional, extranjero y partes telegráficas: FRANCISCO LOPEZ.

E. R.—FRANCISCO GABAÑACH.

Imprenta del DIARIO DE BARCELONA, á cargo de Francisco Gabañach, calle Nueva de San Francisco, núm. 17.—Administración, calle de la Librería, núm. 22.